

**TRABAJO DE FIN DE GRADO
DE MAESTRO EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

LA FALTA DE EDUCACIÓN SEXUAL EN PRIMARIA

PAULA PADILLA TADEO

CURSO ACADÉMICO 2019/2020

CONVOCATORIA: SEPTIEMBRE

LA FALTA DE EDUCACIÓN SEXUAL EN PRIMARIA

Resumen

La sexualidad sigue siendo un tema tabú para el alumnado de educación. La sociedad se ha basado en centrar la educación sexual en el acto coital, convirtiéndolo en algo innombrable, especialmente en la infancia.

La educación sexual es necesaria para el desarrollo pleno del ser humano. Las personas generamos nuestra personalidad a raíz de la información que obtenemos de agentes externos, es por esto por lo que debe haber una correcta transmisión de conocimientos desde una edad temprana. Los niños se van a educar igualmente, de nosotros depende que lo hagan de una forma correcta, adquiriendo los valores adecuados.

Palabras claves

Sexualidad, Educación sexual y Diversidad

Abstract

Sexuality remains a taboo subject for students in education. Society has been based on focusing sex education on intercourse, making it unmentionable, especially in childhood.

Sex education is necessary for the full development of the human being. People generate their personality from the information we obtain from external agents, which is why there must be a correct transmission of knowledge from an early age. Children are going to be educated equally, it is up to us to do it in a correct way, acquiring the right values.

Key words

Sexuality, Sexual education and Diversity

Índice

1. Introducción	Pág 4
2. Marco teórico	Pág 5
2.1. Concepto de sexualidad	Pág 5
2.2. Construcción de la sexualidad	Pág 6
2.2.1. Películas y series	Pág 6
2.2.2. Videojuegos	Pág 7
2.2.3. Internet	Pág 8
2.2.4. Relaciones sociales	Pág 8
2.3. Descubrimiento del cuerpo humano	Pág 9
2.4. Educación afectivo-sexual	Pág 11
2.5. La diversidad	Pág 12
2.6. El sexo	Pág 14
2.7. La educación sexual en los colegios	Pág 16
2.8. Casos reales	Pág 17
3. Objetivos	Pág 18
4. Hipótesis	Pág 18
5. Metodología	Pág 18
5.1. Resultados de las encuestas	Pág 19
5.2. Comprobación de las encuestas	Pág 25
5.3. Solución para las hipótesis	Pág 27
6. Conclusiones	Pág 28
7. Referencias bibliográficas	Pág 29

1. Introducción

En este Trabajo de Final de Grado en Maestro en Educación Primaria, se contempla un proyecto de investigación acerca de la sexualidad en la educación primaria, enfocado especialmente para el alumnado del tercer ciclo.

Para ello elaboramos una serie de hipótesis, tratando la formación que presentan los docentes, y la forma que tienen los padres de abordarlo con los hijos. La importancia de esta investigación viene dada por la experiencia en los centros, donde esta temática apenas es tratada y en ocasiones, se trabaja de forma errónea. Cuando se habla de sexualidad, es un tema que da vergüenza o temor porque se considera a los niños como personas inocentes cuyos pensamientos no se han enfocado en eso. Es por esto que la educación es influida y limitada por los mayores que le rodean.

Con esto, se pretende hacer una crítica hacia la forma incorrecta que ha tenido la escuela y las familias, a lo largo de estos años de abordar el tema. Se nos olvida que las siguientes generaciones cada vez están más preparadas y se desarrollan con anterioridad, teniendo que adaptar y ofrecerles una correcta educación sexual desde edades más tempranas. Además, es fácil comprobar como siempre hemos vivido en una comunidad que ha preferido ignorar el tema, dejando que las personas se eduquen por sí mismas, llegando a interiorizar valores negativos.

En definitiva, se plantea la necesidad de darle mayor importancia al tema, tanto a nivel escolar como familiar, tratando aquellos puntos que nos influyen en desarrollar nuestra propia personalidad. Para ser más exactos, en el vacío curricular respecto a la sexualidad infantil, y como debería cambiar, apoyándose en el poder que tienen las escuelas para una correcta educación.

2. Marco teórico

2.1. Concepto de sexualidad

Antes que nada, debemos destacar que vivimos en una sociedad coitocentrista que confunde la sexualidad y la educación sexual con el conocimiento y aprendizaje de aspectos únicamente relacionados con actos coitales. El principal problema reside en la malinterpretación que tienen los adultos enfocándolos a un único punto de vista que no constituye ni la mitad de lo que se debería abordar. Se confunden relacionando el sexo al escuchar la palabra sexualidad. Por esto, se comete el fallo de centrar la educación sexual con la enseñanza para evitar embarazos y la transmisión de enfermedades durante las relaciones sexuales entre personas heterosexuales. Inculcando esto, haremos que durante su adolescencia presenten ideas erróneas sobre el coito y su propia sexualidad. De ahí la importancia de una educación desde una temprana edad, pues la sexualidad no comienza en la pubertad, sino desde mucho antes.

Con esto recalco la importancia de incluir la educación sexual en el curriculum de educación primaria, evitando malinterpretaciones que llevaran a una sexualidad incompleta.

A pesar del pensamiento erróneo de interpretar la sexualidad con el hecho de hablar de relaciones sexuales entre dos personas, este concepto abarca numerosos temas. Es cierto, que el sexo forma parte de la sexualidad, pero no constituye ni la mayor parte de esta. Esto lo podemos comprobar con la definición que nos ofrece la propia RAE ante la palabra sexualidad. Esta se define de dos formas complementarias. La primera, como “el conjunto de condiciones anatómicas y fisiológicas que caracterizan a cada sexo”; mientras que la segunda, como “el apetito sexual, propensión al placer carnal”. Lo cual nos garantiza la mala interpretación que se suele hacer cuando escuchamos el termino sexualidad.

La sexualidad comienza en el nacimiento y va evolucionando a medida que crecemos. Por esto se considera que la sexualidad se construye. A medida que adquirimos conocimientos y experiencias, se ve influida por una serie de factores que nos generan ideas mentales acerca de lo creemos que está bien o está mal y de las cosas que nos gustan o no, y es que la sexualidad también abarca a los valores que nos inculcan. Así, se va formando nuestra propia mentalidad, y por ello, la importancia

de obtener una buena educación. Es por esto que no se considera un aspecto únicamente biológico, sino que se va generando un aprendizaje constante que se ve influido por la adquisición de valores, creencias y actitudes, que las relaciones sociales nos pueden aportar.

2.2. Construcción de la sexualidad

Aquí es donde entra en juego el concepto de educación sexual, la terminología que se utiliza para abordar la enseñanza relacionada con nuestra sexualidad.

La importancia de abordar la educación sexual viene dada de las influencias, a veces negativas, que nos conllevan a su construcción. Si la información que recibiéramos fuera siempre la adecuada, esta construcción se haría de forma positiva, sin asombros o la consideración de que sea tabú. El primer error es creer que comienza a construirse con la llegada de la pubertad y de forma individual, pues se va construyendo desde la infancia con las influencias del ambiente

2.2.1. Películas y series

La sexualidad la tenemos presente a veces sin darnos cuenta, incluido desde la infancia. Desde que somos bebés la principal fuente de entretenimiento son las películas y las series, siendo la primera fuente de transmisión que los niños y niñas tienen a su disposición. Los padres, para que sus hijos se diviertan, le ofrecen al alcance de su mano la posibilidad de ver contenido multimedia, incluso, sin llegar a saber que ven. Suponiendo que solo acceden a contenido para todos los públicos, o apto para su edad, analicemos que relación podría tener esto con el tema abordado. Lo más normal, es que dicho contenido sean dibujos animados, ahora pensemos. ¿Qué dibujos animados no presentan a una relación amorosa en la que el o la protagonista intenta conquistar a otra persona?

Hoy en día sea cual sea la trama, todo el contenido audiovisual presenta una escenografía de amor. De aquí que el alumnado vea como algo normal el hecho de echarse novio o novia desde muy temprana edad. Pongamos como ejemplo Doraemon, una serie infantil muy conocida por su sencillez y diversión. Quitando el hecho de que tenemos a un protagonista que no le gusta estudiar, que le encanta dormir, y que ante cualquier problema pide ayuda; no olvidemos que en cada

episodio nos recuerdan que está enamorado de una chica. Lo sorprendente de esto, es que los padres lo consideran como algo normal y no les supone ningún problema que sus hijos observen cómo se desenvuelven esas relaciones amorosas, pero ya se están adentrando en el conocimiento de su sexualidad, mediante influencias externas.

Lo mismo ocurre con la mayoría de las series cuya temática no es el amor ni el romanticismo. A raíz de ahí, pensemos, ¿cuántos de estos protagonistas no son heteros? Casi ninguna serie infantil presenta personajes de este colectivo, pero en la actualidad, tras muchas críticas, se ha intentado visualizar más el colectivo LGTB, añadiendo personajes homosexuales. Esto ha generado una gran polémica, ya que no todos los padres están de acuerdo de que ese contenido sea apto para sus hijos. La cuestión es, ¿qué diferencia ha habido para qué una serie que presente una relación heterosexual a una homosexual hace que una serie infantil deje de ser apta para niños?

Estos puntos de vista son retenidos por lo niños de forma inconsciente, por ello la importancia de visibilizar la diversidad existente desde muy temprana edad, sin tener que inculcarlo como pequeños conocimientos que deben memorizar de forma voluntaria. Se trata de abarcar la educación sexual, de forma que los niños tengan diferentes referentes, y se vean identificados con algunos.

2.2.2. Videojuegos

En los videojuegos también está presente esta disputa. Para empezar, generalmente, ni se tiene en cuenta la edad estimulada para la que son recomendados. Si un niño quiere un juego, se lo compran. Un claro ejemplo de esto es un juego muy conocido donde podemos observar desde violencia y drogas hasta relaciones sexuales con prostitutas, el GTA. Un videojuego que niños desde los 7 años lo quieren tener y, en consecuencia, suelen tenerlo y jugarlo. El problema viene por parte de los padres, a pesar de ser +18 lo permiten ver y jugar. A diferencia de esto, este mismo año, en 2020 ha sido noticia el juego The last of us 2, por el hecho de que muchos jugadores se han negado a jugar la secuela por presentar una protagonista lesbiana. Si estas personas tuvieran hijos, por norma general, inculcarían esos valores a sus hijos, que a ese juego no se debe jugar. ¿Qué estamos haciendo mal, para que el primer juego sea apto y el segundo no? En todo caso, un videojuego que transmite que las peleas y armas son algo normal, no debería ser conocido por parte

del alumnado de primaria; mientras que otro, que presenta entre otras cosas una relación de amor, no se debería de plantear como algo negativo.

Estas influencias demuestran que, desde la infancia, crecen viendo como las personas se relacionan para crear vínculos amorosos, reteniendo información sobre ello. Es por esto, que es necesario educar a favor de la diversidad, demostrando que las personas somos libres de quien nos enamoram, sin importar la orientación sexual.

2.2.3. Internet

En la actualidad los niños crecen viendo y utilizando aparatos electrónicos con acceso libre a internet. A pesar de existir el control parental, este no se suele utilizar, haciendo que los menores aprendan a buscar toda la información que les parezca interesante. De forma educativa esto resulta interesante, pero se puede aplicar para obtener contenidos inadecuados. Los niños pueden acceder a vídeos de contenidos pornográficos, recibiendo un mensaje confuso e inadecuado de cómo se desarrollan las relaciones sexuales. Se suelen interpretar como manuales de instrucción, creando una forma errónea de entender el sexo y a la forma de tratar a la otra persona. Lo malo no es el hecho de que puedan observar la penetración de primera mano, sino la cantidad de temáticas que existen dentro de este contexto. En cualquier página de este tipo podemos encontrar violaciones, maltratos, madres-hijos, profesor-alumno... que se pueden convertir en fantasías sexuales inapropiadas para cualquier edad. Si de por si este contenido es malinterpretado por adolescentes o adultos, para un niño cuya educación sexual es nula, será inculcado como conocimientos para el futuro.

2.2.4. Relaciones sociales

Por otra parte, de manera más directa, los niños pasan bastante rato con sus padres y suelen escuchar cosas relacionadas con el tema, interpretándolo desde su desconocimiento. En las noticias, oyen casos de drogas, violencia, machismo, abusos sexuales... cuando realmente no saben de qué se trata. Lo mismo pasa con los anuncios, donde podemos ver campañas de igualdad, venta de

compresas, preservativos... Muchas veces, tienen ideas previas de lo que se está hablando, pero los adultos no quieren pensar que sus hijos son capaces de entender dichas temáticas. Ante esto, existe la posibilidad que el interés sea más poderoso que la vergüenza y generen preguntas al respecto. Una incorrecta solución sería desmotivar al hijo, haciéndole creer que él no debe saber de esos temas; o peor aún, mentirle acerca de los términos.

Pues tendemos a creer que, para la mayoría de las cosas relacionadas con la sexualidad, aún son demasiados pequeños y por ello la inocencia permanecerá en ellos hasta su adolescencia. Eso sí, en la vida cotidiana, ponemos las canciones que presenten el mejor ritmo para bailarlas; sin importar la letra. Crecen escuchando reggaetón, con letras que hablan de mujeres y sexo, pero el hecho de hablar del tema con ellos, se consideran inapropiado.

Dicho de otro modo, la educación sexual comienza en la infancia a través de factores externos que nos influyen de manera inconsciente. Por ello, vamos generando ideas y formando nuestra sexualidad con aquellos conocimientos incompletos que adquirimos. Lo ideal sería que dicha construcción se complementara con la inculcación de la información que recibimos en la escuela, mediante expertos o profesores formados para ello. De esta forma, obtendremos todo lo necesario para adentrarnos en un correcto desarrollo sexual.

2.3. Descubriendo el cuerpo humano

El ser humano desde que nace observa su cuerpo humano y los cambios que este va teniendo a lo largo del tiempo. A medida que pasan los años, el temario en las escuelas es más específico, llegando a dar los aparatos reproductores masculinos y femeninos. Todo el mundo conoce más de una manera de llamarlos, pero ¿realmente conocen estas partes del cuerpo?

Mientras los niños presentan unas partes íntimas visibles, que les permite observar el contenido abordado, llegando a conocerse en profundidad; las niñas no lo tienen a simple vista, necesitan el uso de un objeto como un espejo. Información que ni se nombra, porque no quieren que tengan interés en conocer su esquema corporal. De ahí que en un cuerpo real, en vez de en una imagen, les resulte casi imposible identificar las partes dadas en la clase. Ante esto, deberíamos despertar el interés hacia ambos sexos por conocer todas las partes de su cuerpo, de manera fisiológica y funcional. Proponiendo que una vez lleguen a casa, a solas, intenten localizarlas. Conocer nuestro

cuerpo humano no tendría que ser un tema negativo hacia la sociedad. Una demostración clara de este desconocimiento es pedir la realización de un dibujo de un pene y de una vulva. Si pudiéramos que nos indicarán las partes que lo componen y sus funciones, quedaría más que demostrado que siguen desinformados de cómo es su propio cuerpo.

Además, a partir del tercer ciclo de primaria, el cuerpo humano comienza con cambios físicos bastante notables debido a la pubertad. Sienten curiosidad para entender y comprender sus cuerpos y lo que les pasa, por eso lo ideal sería hablarlo antes de que ocurra. Hay que recalcar, que deben comprender que no a todos les pasa al mismo tiempo o a la misma edad. El hecho de que ocurra más tarde no es nada malo, tienen que aceptar su ritmo.

Los cambios físicos son evidentes. Comencemos con la aparición de vellos por todo el cuerpo. Ya empiezan las desigualdades de sexos. Se trata de algo natural, no es más estético un cuerpo depilado, pues ambos cuerpos son agradables a la vista. En concreto en el cuerpo de las mujeres, la sociedad tiene normalizado su depilación para ser “más femeninas”; a la inversa que los hombres, su depilación les hace ser “menos masculinos”. Hay que educar de forma que todos los cuerpos sean válidos, y que cada uno hace lo que quiere con él; no lo que la sociedad quiere o espera que haga.

Otro cambio destacado es la llegada de la menstruación en las mujeres. Tememos a explicarle con anterioridad lo qué es y sus síntomas, cuando es algo totalmente normal. Evitamos decir “tengo la regla” como si el hecho de tenerla fuera algo negativo; ir a ponernos las compresas o los tampones a escondidas, como si estuviéramos haciendo algo malo. Aquí igualmente habría que educar a ambos sexos. Por una parte, a no interpretar tenerla como si fuera algo malo y hubiera que esconderlo; y, por otro lado, a no pensar que es asqueroso, solo es una expulsión necesaria del cuerpo. Que las palabras regla, menstruación, compresas o tampones, dejen de ser tabú.

Aquí también nos adentramos a la llegada del apetito sexual, y por ello, a la necesidad de que ya exista una información previa que evite cometer errores. La falta de experiencia se puede compensar con la presencia de conocimientos básicos.

2.4. Educación afectivo-sexual

La sexualidad se puede abordar junto al aspecto emocional llamándose afectividad-sexual. Al fin y al cabo, a lo largo de la educación se pretende transmitir una serie de valores, que permitan un desarrollo pleno hacia la sociedad. Por lo que la educación afectiva-sexual, debería tratar temas relacionados con la igualdad, la responsabilidad y la autoestima, permitiendo generar buenas relaciones sociales y amorosas en un futuro. El alumnado debe entender que ambos géneros son iguales sin ser uno más fuerte o débil que el otro; que no existen la diferencia de sexos, no hay cosas para chicos, ni cosas para chicas, cada cual escoge y hace lo que le gusta. La sociedad tiende a crear diferencias según los comportamientos que tiene cada uno, interpretándolo como cosas femeninas o cosas masculinas, cuando todo debería pertenecer a un ámbito neutral. Si seguimos inculcando estos estereotipos, estaríamos influyendo en el desarrollo de los niños, sin dejar que disfruten en su autoaprendizaje. A veces es necesario dejarles libertad para que ellos mismos se conozcan y puedan tener una maduración completa.

Tal y como nombramos antes, desde la infancia van creando relaciones sociales junto a comportamientos que han observado. Es por ello que, desde muy pequeños, sin entender lo que realmente supone, crean relaciones amorosas con sus amigos/as.

El alumnado tiene que ser responsables de sus actos y aceptar las consecuencias de estas. Ellos conocen el concepto de causa y efecto, al trabajarlos en la propia escuela todo el tiempo. Como puede ser el caso de no cumplir las normas de clase, no realizar las tareas, tener un mal comportamiento... por lo que no les resultará difícil relacionarlo con la educación afectivo-sexual. Deben aprender a relacionarse de una forma correcta que no genere faltas de respeto hacia la otra persona, ni realizar actos que puedan molestar; además de ser tolerantes con la forma de ser de las personas. No todos somos iguales ni nos gustan las mismas cosas. Durante este aprendizaje, se les debería dar el conocimiento de la importancia que tiene en ciertas ocasiones pedir el consentimiento previamente.

Entre los valores que vamos adquiriendo, hay que ser conscientes del daño que podemos causar a las personas que nos rodean llegan a generar situaciones de bullying. Estas conductas no se pueden pasar por alto. Hay que educar de forma que el alumnado conozca lo que ello supone tanto para el culpable como para la víctima. Con esto no solo hablamos de la agresión física sino, también del maltrato psicológico que pueden generar mediante insultos o ciertos comportamientos. Si desde un

principio son conscientes de lo inaceptables que son estos comportamientos, crecerán con una mentalidad más abierta hacia la aceptación de todo tipo de personas. Esto permitirá que, en un futuro, termine el acoso escolar.

De igual forma, para aprender a respetar a los otros, tienen que aprender a respetarse ellos mismos. Trabajar la autoestima es un papel fundamental para el desarrollo de la sexualidad. El alumnado debe ser consciente que hay que estar cómodo con uno mismo, haciendo hincapié en que la comunicación es muy importante, y en el caso de no sentirnos así, hablarlo con un adulto. Una autoestima positiva es primordial para una buena salud mental. Esto nos puede perjudicar en las relaciones familiares, amistosas y/o amorosas, además de afectarnos en la forma de desenvolvernos como personas. Una autoestima baja genera rechazo hacia uno mismo, impidiéndonos actuar como nos gustaría, atrasándonos en nuestras propias metas para el futuro. En algunas ocasiones, esto genera actos extremos que llegan al suicidio.

2.5. La diversidad

Tanto en la sexualidad como en la educación sexual, podemos tratar la diversidad y la importancia de respetar a todas las personas por igual, independientemente de su identidad u orientación sexual. Especialmente en la escuela, se puede apreciar el desarrollo social y emocional del alumnado.

Nuestra sociedad tiende a pensar que una vida estándar consiste en ser heterosexuales y tener hijos con una persona del otro sexo, también conocido como heteronormatividad. A medida que crecemos y nos vamos conociendo más, podemos darnos cuenta de que no encajamos en lo que se consideran estándares sociales y se teme por la aceptación de los otros. Estos estereotipos suelen estar relacionados con las identidades y orientaciones sexuales.

A lo largo de los años, hemos vivido en un sistema patriarcal que se ha visto influido por la Iglesia Católica, donde se niega la aceptación de personas homosexuales. De ahí, que aun exista la homofobia y todo ese rechazo hacia el colectivo LGTB. En la actualidad hay un gran número de países que persiguen y castigan a los homosexuales, lesbianas y transexuales, por lo que existen organizaciones que protegen a este colectivo.

Con el paso de los años, se ha ido consiguiendo una serie de logros, tanto a nivel legislativo como moral, por proteger los derechos y libertades hacia todo tipo de personas. Y es que aún existen personas que no pueden vivir en total libertad. Por el hecho de que, poco a poco, estén consiguiendo los mismos derechos que una persona cis-hetero (persona hetero que se identifica acorde al cuerpo de nacimiento), se tiende a pensar que ya existe igualdad, pero esto no es correcto. No todos los países, permiten hacer las mismas cosas a las personas heterosexuales y homosexuales. El ejemplo más claro es la posibilidad de casamiento. El mundo está compuesto por más de 150 países, pero el matrimonio homosexual solo es legal en 30 de ellos, por lo que podemos apreciar un claro desnivel de igualdad.

Dentro del colectivo LGTB, la homosexualidad es lo más visibilizado, por lo que la desigualdad que existe ante la transexualidad y la bisexualidad es aun mayor. En lo que respecta a orientación sexual, cuando hablamos de bisexualidad, la atracción hacia personas de ambos sexos, solemos encontrar pensamientos erróneos, que pueden llegar a crear comentarios hirientes. Pensar que eso no existe, que se es homosexual o heterosexual; que se hace por vicio, para acostarse con más personas; que se siente preferencia hacia un sexo, ya sea el masculino o el femenino; que le gustan todas las personas, sin ni siquiera conocerlas; que les gusta mantener relaciones sexuales de tres personas o más ... e incluso, la bisexualidad en los hombres está aún más invisibilizada porque se considera que por mostrar interés hacia otros hombres ya eres homosexual.

Por otro lado, una persona transexual es aquella que nace con el sexo biológico de un género que no le corresponde. Como la transexualidad está relacionada con la identidad de género y no con la orientación sexual, hay transexuales que son heterosexuales y homosexuales. El problema viene dado, cuando la sociedad no quiere aceptar a dichas personas. Muchas veces se rechaza a una persona, por no tener el mismo físico que tenía al nacer, es decir, que se ha operado para estar cómodo con su cuerpo. Además, no todos están de acuerdo en operarse lo genitales para estar acorde con el género. Por lo que la transfobia es aún mayor al relacionar la identidad sexual de las personas con sus aparatos reproductores. El hecho de decir que por tener pene es hombre, a pesar de que esa persona lo niegue, es un caso de transfobia. Actualmente podemos observar cómo se rechazan relaciones amorosas y sexuales con estas personas, debido a haber nacido con otro cuerpo. Es muy habitual escuchar ante mujeres transgénero “eso es un tío”; “no existen mujeres con pene

sino hombres con tetas”. Suponiendo que físicamente no se nota el cambio, y llegue a existir una atracción hacia su persona, muchas personas acaban rechazándola, por enterarse de su pasado. De ahí, el temor de este colectivo por contarlo, a pesar de que hayan hecho con su cuerpo lo que les hace estar cómodos y ser feliz.

La presentación de cualquier forma de ambigüedad sexual o de género ha motivado sentimientos de burla, pena, miedo y rechazo a causa del malestar y la confusión, no siempre consciente, que ésta provoca. Este tema es de vital importancia en la escuela, debido a la cantidad de violencia homofóbica que vemos diariamente por el mundo. Muchas de estas actitudes comienzan en la infancia, mediante la utilización de insultos. Por ello se debe educar desde un principio desde el conocimiento de la existencia de esta diversidad, resaltando en que esas personas son igual de libres, y merecen el mismo respeto. Cuanto antes se transmita esta información, más fácil le resultará al alumnado de comprender como somos. Al fin y al cabo, todas las personas tienen sentimientos.

Los docentes son los encargados de vigilar al alumnado ante cualquier situación de actitudes negativas u odio hacia otras personas, ya sea en forma de violencia física, verbal o psicológica. Una actuación de este estilo ante este colectivo debería ser hablado y tratado con mayor represaría, ya que el resto de los compañeros pueden copiar su actitud y generar odio hacia estas personas.

2.6. El sexo

Junto a la pubertad comienza a aparecer el apetito sexual, sumándole el hecho de ser un tema interesante al ser tan tabú. Por lo que una buena educación sexual evitaría cometer errores a lo largo de su adolescencia y su maduración como persona. Los jóvenes se cuestionan cosas sin saber cómo o donde informarse. Lo ideal, que sería preguntarle a un experto, resulta difícil de conseguir; acudir a adultos, como sus familiares, les resulta incómodo por los prejuicios que les han inculcado; por lo que todos suelen acceder a las mismas fuentes, amigos o internet. Si la información viene dada de un libre acceso a internet, puede que la página visitada no contenga una respuesta correcta, provocando la interiorización de un concepto erróneo. Aunque si la respuesta la ofrecen amigos, posiblemente, hayan pensado las mismas cuestiones con anterioridad, pasando por el mismo proceso de incertidumbre. Esto quiere decir, que se volvería al mismo punto de

partida, pues, su fuente puede que sea otro amigo o internet. Y es que es muy frecuente entre los jóvenes, transmitirse conocimientos equivocados, por falta de una adecuada educación.

Para comenzar, habría que entender, que los seres humanos estamos continuamente planteándonos cosas y receptando información para contestarlas. Es por esto, que en el caso de que nos pregunten, haya que responder con sinceridad y sin censura, mediante explicaciones acorde a la edad. De no ser así, se buscarán otros medios que le permitan resolverla. Es preferible, hablar de cualquier tema con un hijo, aportándole la información correcta y necesaria; que convertirlo en un tema tabú, del que se informará mediante fuentes desconocidas.

Lo ideal sería que la educación sexual también se trabajara desde los colegios. Hasta ahora, las charlas relacionadas con la sexualidad comienzan en los cursos avanzados de la ESO, donde solo se les educa desde el miedo. Únicamente se les habla de las relaciones sexuales entre heterosexuales y las consecuencias de no utilizar anticonceptivos. A pesar de ser un tema bastante amplio, se limitan a hablar de la importancia del uso del preservativo, nombrando el embarazo y varias enfermedades de transmisión sexual. Llegados a esta edad, también se debería tener en cuenta que el sexo no solo consta de la penetración, sino que existen otros aspectos como lo tocamientos o las relaciones sexuales entre homosexuales, las cuales son inexistentes según algunos heterosexuales. Y es que estas, también tienen riesgos de ETS como en cualquier actividad sexual. No hay que centrarse en el coito, sino abordar todas las actividades y comportamientos que nos ofrecen placer sexual. A pesar de haber escuchado diariamente el concepto “preliminares”, estos también forman parte de la actividad sexual antes, durante o a posteriori, por lo que es un error utilizar dicha terminología. De igual manera que se tiende a pensar que el sexo termina con la llegada del orgasmo mutuo, a la vez, o con la eyaculación del hombre. El hecho de descubrirse uno mismo, antes de practicar cualquier acto sexual con otra persona, garantiza más disfrute en dicho ámbito. La masturbación nos permite conocer nuestras zonas erógenas en los genitales. Muchas personas, tanto hombres como mujeres, no saben la existencia ni la localización del clítoris en la vagina, cuando su función es garantizar placer. En el caso de los hombres, la masturbación comienza desde muy temprana edad, y se ve como algo natural que todos practican. A diferencia de en las mujeres, que no todas lo hacen, y de las que sí, pocas lo admiten como si el hecho de hacerlo estuviera mal visto. Ningún sexo debería sentirse avergonzado por disfrutar sexualmente en su intimidad. De

igual manera, se les debería dar a conocer la posibilidad de ser asexual, no sentir ningún tipo de atracción sexual; la existencia de orgasmos vaginales y clitorianos; el vaginismo; la eyaculación precoz... y muchos problemas sexuales involuntarios, que tienen solución con ayuda de un experto.

Cabe recalcar, que todo lo dicho anteriormente, debería ser informado en las escuelas mediante un profesional especializado en la educación sexual; y a ser posible, más de una vez al año. Igualmente, todo el profesorado, especialmente los tutores, deberían formarse acerca de unos conocimientos básicos ante la posibilidad de transmitir dichos valores.

2.7. La educación sexual en los colegios

En el curriculum no se ha establecido ningún criterio ni norma que trate la educación sexual como tal, pero es cierto, que la podemos encontrar mediante los temas transversales de algunas materias. Por ejemplo, el conocimiento del cuerpo humano durante las clases de naturales; o la adquisición de valores y aceptación de la diversidad en la clase de ética.

Desde la LOGSE se ha inculcado educar desde el respeto y la tolerancia, añadiendo en las leyes más recientes, la libertad y el desarrollo de la personalidad y afectividad. Supongo que, con los años, se establecerá una nueva ley que garantice una plena educación sexual y desarrollo de los niños, permitiéndoles aprender buenos valores, sin temer por las influencias externas que tengan. Pues lo ideal sería la existencia de algún punto que recalque la importancia que esto conlleva a nivel de maduración personal, fomentando la educación de generación que estén mejor preparadas.

No solo se trata de ejercer con ellos actividades con los conocimientos básicos y genéricos del tema, sino, que se deje de invisibilizar el tema, generando una evolución en la sociedad. Evitaríamos la existencia de tantas creencias falsas que abundan en los adultos, con tantos estereotipos, hasta conseguir un mundo donde las personas sean realmente libres de expresarse en su totalidad, sin prejuicios.

El alumnado debe disfrutar de las actividades que atraen su atención, sin restricciones basadas en el género. Esta será la base para definir objetivos personales, académicos y laborales. También

hará un análisis crítico de las normas sociales de género que prevalecen en familias, grupos de padres, escuelas, comunidades y medios de comunicación que limitan la expresión de la diversidad y viola los derechos de las personas. Aprender a identificar sus emociones y las de los demás. Como competencia primordial, considero que deben ser conscientes de aquellas fuentes fiables, a las que pueden acudir, en caso de tener preguntas o dificultades con el amor y las relaciones sexuales.

2.8. Casos reales

El CEIP Fernando III el Santo, en La Laguna, es un centro que nos sirve de ejemplo para hablar de una buena educación sexual.

En primer lugar, hay que destacar el hecho de que los docentes tienen la posibilidad de realizar cursos de formación, siendo ya varios, los que están relacionados con la educación sexual. Lo interesante es que no se centran en los tutores sino, que cualquiera puede acceder.

Años atrás ocurrió un caso de transexualidad en sexto de primaria. Esa persona llevaba años incomoda con su cuerpo, sabiendo que, a pesar de haber nacido con él, no le correspondía. Sus compañeros de clase eran conscientes de ello y lo entendían perfectamente. Así que, tras hablarlo con sus padres, empezó con el tratamiento de hormonas que le permitiría convertirse en la persona que quería ser, físicamente. Durante el curso siempre hubo un trato normal, por parte del alumnado y del profesorado. Incluso, se le permitió acceder al baño correspondiente.

Otro caso fue un alumno de cuarto que llevaba una muñeca como juguete. Esto nunca fue visto como algo extraordinario, y seguía siendo amigo de chicos y chicas. No recibió muestra de odio por parte de sus compañeros.

Este año, el alumnado de sexto debía hacer una pancarta donde representara la igualdad, el respeto y la tolerancia. Ellos como idea propia decidieron nombrar el colectivo LGTB, conociendo el significado de cada inicial. Además, sabían que tenían su bandera, por lo que se dispusieron a buscarla y dibujarla. Para llegar a esto, han tenido que obtener previamente conocimiento de esto, lo cual implica una correcta educación sexual.

3. Objetivos

El objetivo principal de este Trabajo de Fin de Grado es comprobar si la sexualidad se sigue impartiendo en los centros escolares de educación primaria como un tema casi inexistente, o si se trabajan de forma incorrecta o incompleta.

Con esto este proyecto de investigación se quiere demostrar que aún no se ofrece una correcta educación sexual en los colegios, y que la formación docente no está preparada para abordar estos temas. Al igual que se quiere averiguar si las familias saben cómo tratar la sexualidad de sus hijos.

4. Hipótesis

Siguiendo los estereotipos de la sociedad interpretando la sexualidad como un tema tabú, invisibilizado en la educación primaria, se ha propuesto dos hipótesis:

- Los docentes no están formados para ejercer la educación sexual a su alumnado.
- Las familias no saben cómo hablar de sexualidad infantil.

5. Metodología

Para la comprobación de estas hipótesis, hemos llevado a cabo dos encuestas tipo test, vía internet. Esta plataforma nos resulta bastante interesante y útil ya que permite un acceso libre mediante un link, sin necesidad de crear ninguna cuenta. Por otro parte, nos ofrece un resumen donde podemos observar una gráfica, con los porcentajes y números de los resultados; seleccionar una pregunta y ver todas las respuestas de esta; y también, ver las encuestas de forma individual, por persona. Para obtener resultados válidos, se le ha preguntado a una serie de docentes acerca de su formación respecto a la educación sexual de su alumnado; y por otra encuesta, a padres y madres sobre cómo lo han abordado. Se ha mantenido su anonimato, interesándonos únicamente por su edad y sexo.

5.1.Resultados de las encuestas

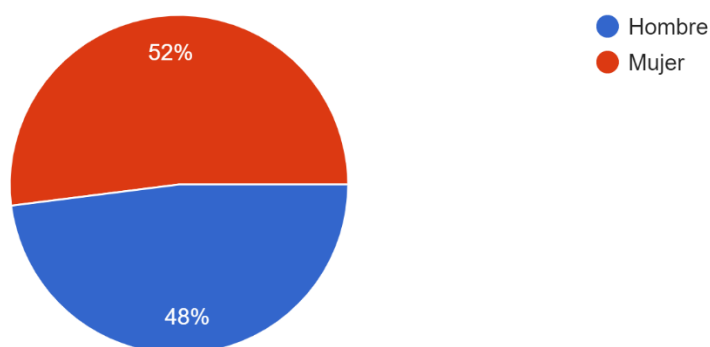
Los cuestionarios han sido realizados a 25 docentes y a 21 familiares, que debían responder a todas las preguntas, para una completa obtención de datos.

Encuesta al profesorado:

- A pesar de un resultado similar, encontramos 13 mujeres y 12 hombres. Cabe destacar que también se ha proporcionado la opción de otro.

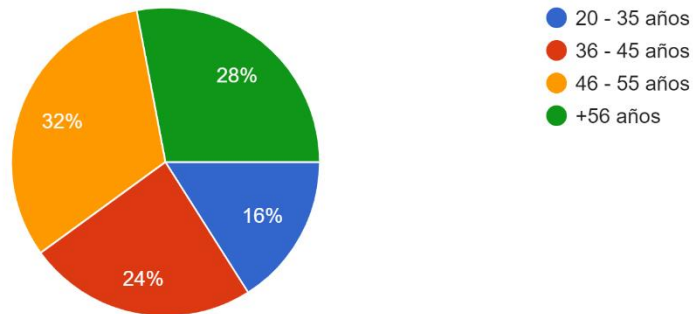
Sexo

25 respuestas



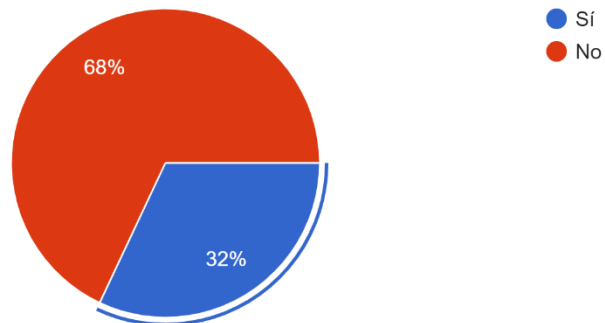
- Existe una gran variedad de edades, dominando los docentes con más años. Sólo 4 se encuentran entre los 20 y 35, mientras que 8 están entre los 46 y 55, seguidos por 7 de más de 56.

Edad
25 respuestas



- Nos ha sorprendido, para bien, que 8 docentes se han podido formar.

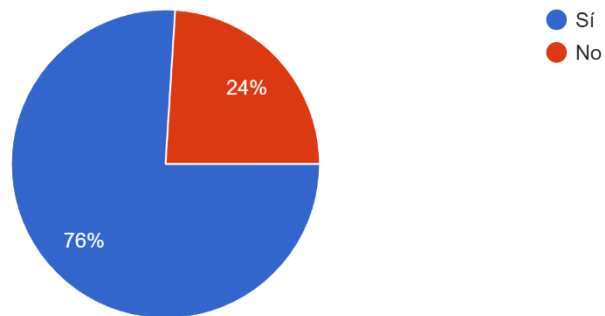
¿Has recibido formación para trabajar la educación sexual en las escuelas?
25 respuestas



- Destaca el interés por formarse y por tratarlo en el colegio, según 19 docentes

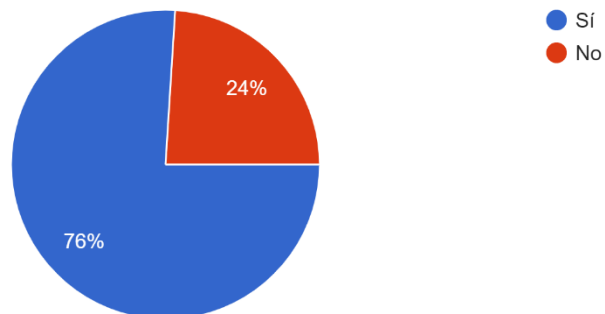
Si se lo propusieran, ¿le gustaría recibir formación?

25 respuestas



¿Crees que se debería trabajar la educación sexual en las escuelas?

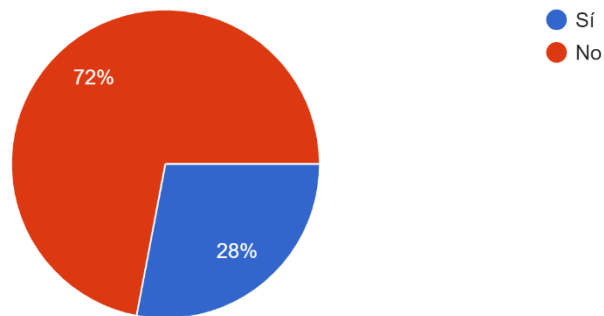
25 respuestas



- Como era de esperar, 18 docentes no se ven capacitados para abordar el tema y 16 creen que lo debería hacer un experto

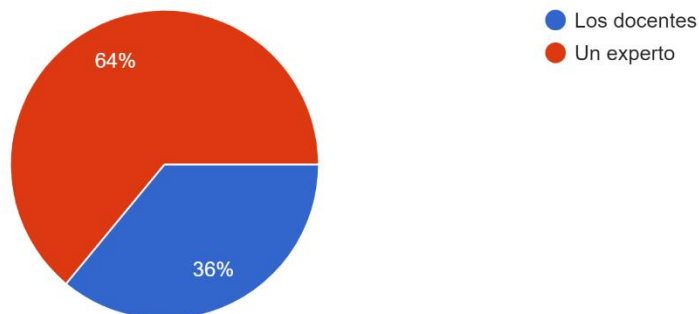
¿Se ve capacitado para hablar de educación sexual con el alumnado?

25 respuestas



¿Quién debería trabajar la educación sexual en los centros?

25 respuestas

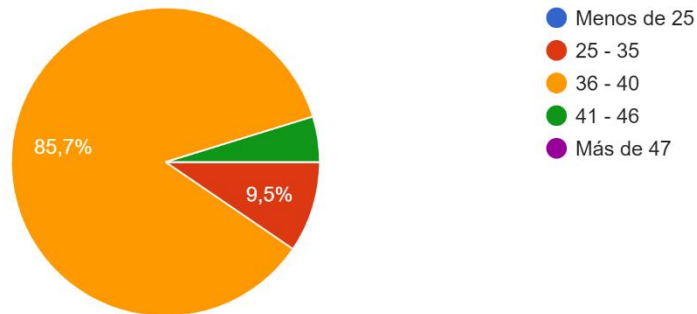


Encuesta a los padres:

- En los resultados predominan los padres entre los 36 y 40 años, seguidos por otros más jóvenes de 25 a 30 años. Pese a que la mayoría le gustaría formarse, ninguno lo ha hecho.

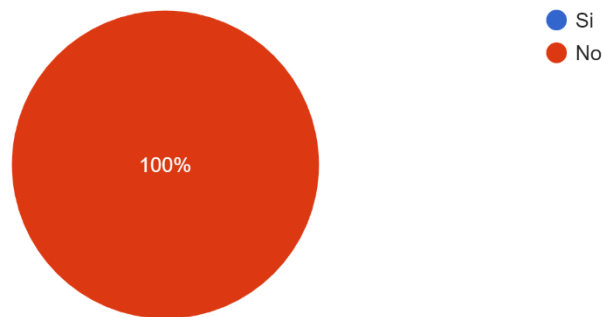
Edad

21 respuestas



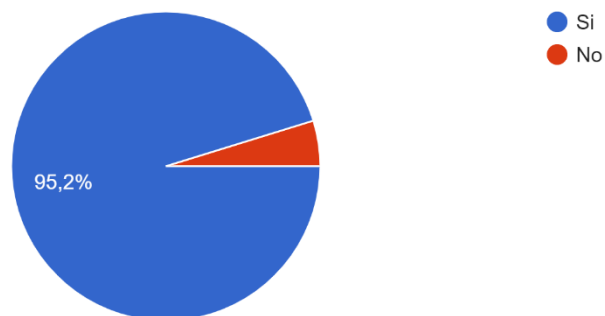
¿Ha recibido formación sobre cómo abordar la sexualidad con sus hijos?

21 respuestas



¿Le gustaría informarse sobre cómo abordar la sexualidad con sus hijos?

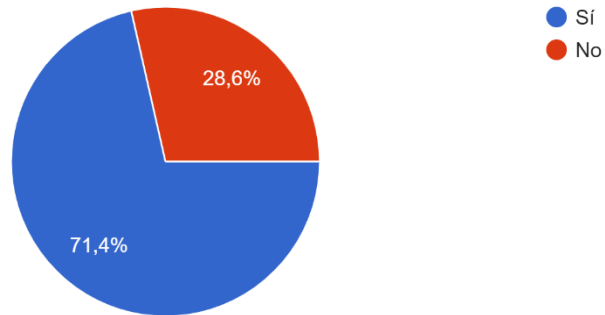
21 respuestas



- Muchos han tenido que hablarlo en algún momento.

¿Alguna vez ha tenido que abordar el tema?

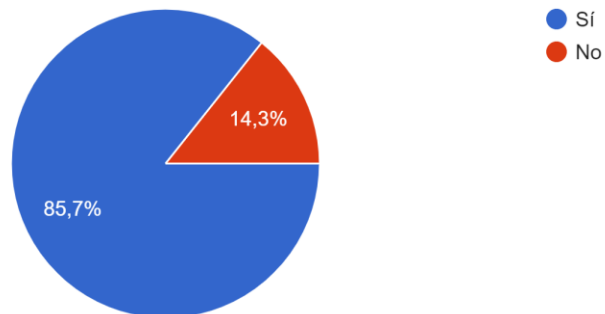
21 respuestas



- Más de la mitad están de acuerdo en la necesidad de tratarlo, incluso en las escuelas.

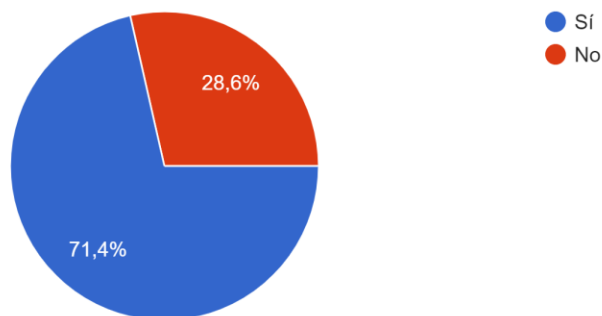
¿Crees que es necesario saber abordar la sexualidad con los hijos?

21 respuestas



¿Considera adecuado que se trate la educación sexual en las escuelas?

21 respuestas



5.2. Comprobación de las hipótesis

Encuesta para la primera hipótesis:

Para comenzar, hablaremos de las encuestas realizadas a los 25 docentes, a los que se no se les ha tenido en cuenta si son padres. También cabe destacar que en esta encuesta predominan docentes veteranos, pues es un factor influyente en los resultados.

Nos sorprende que a 8 docentes se les ha formado sobre la educación sexual, esto se debe a que los centros han proporcionado cursos para abordarla. Como es de esperar, no todas tienen esa posibilidad, lo cual se ve reflejado en como a un 76% del profesorado le gustaría formarse sobre ello. Ante esto, habría que poner una solución, pues se trata de un tema que importante pero que no está al alcance de todos. Al tratarse de colegios públicos, deberían poder ofrecerlos todos por igual, especialmente si surge tanto interés por parte del profesorado.

Y es que más de a mitad de los encuestados considera necesario abordarlo dentro de la escuela, pero solo 7 de ellos se ven capacitados para hablarlo. Lo cual contradice a los 8 docentes anteriores que decían haberse formado. Esto nos hace pensar que un curso no garantiza saber llevarlo a cabo en el aula, y es que la transmisión de estos valores conlleva una gran responsabilidad. Esto si se ve reflejado en el 64% que cree que la persona capacitada para hacerlo es un experto, una persona

externa a la docencia del centro. A pesar de ello, el 64% cree que es tan importante que lo incluiría en el curriculum, pues ahora solo se nombra como tema transversal.

No todos están de acuerdo en que sea un tema adecuado para tratarlo en la primaria, considerando demasiado pequeños al alumnado. Por ello el 36% no lo trabajaría en las escuelas, sino que creen que los padres son los responsables de hablar de ello. Igualmente, solo 4 de estos no creen que sean un tema tabú, a pesar de que los resultados de las encuestas demuestran lo contrario.

Encuesta para la segunda hipótesis:

Se ha realizado una encuesta a 21 padres para conocer mejor como se está afrontando la sexualidad con el alumnado de primaria.

En primer lugar, cabe destacar como ninguno se ha formado acerca de cómo abordarla con sus hijos, a pesar de que más de un 71% lo haría si se le proporcionara la ayuda. Esto es una gran prueba de que no todos tienen la disposición de acceder a un experto para mejorar a tratar la educación sexual. Si el colegio les proporcionara el acceso a un profesional, ya sea mediante un curso o charlas, los padres podrían llevar mejor la preadolescencia de sus hijos, sabiendo como actuar ante preguntas o situaciones donde no saben que es lo correcto. Muchas veces temen a informar demasiado sobre el tema o a ser demasiado explícitos, por eso un experto podría indicarles adecuadamente.

Aunque parezca exagerado, un 86% considera necesario saber hacerlo, por lo que sería un buen método para poner fin a esta incertidumbre que lleva años rondando por la cabeza de los tutores. Ayudaría a proporcionar valores positivos desde la infancia que le servirán en su maduración, convirtiéndose en adolescentes con buenos ideales.

Aparte de esto, más de la mitad están de acuerdo en que estos conocimientos también se deberían abordar dentro de la escuela. De esta forma, se garantiza una enseñanza en valores, independientemente de los padres.

Análisis final

Estos resultados confirman mi hipótesis de que la sexualidad sigue siendo un tema del que se prefiere no hablar, especialmente si se trata de una conversación entre padres e hijos. A pesar de esto, muchos se han visto en situaciones donde han tenido que responder alguna pregunta sobre el tema. El hecho de que la mayoría no se atreva a hablar con claridad, concuerda con la falta de formación que tienen los familiares sobre cómo ayudar a sus hijos en un desarrollo pleno y libre de la sexualidad.

Lo mismo ocurre con los docentes. Una minoría ha tenido la posibilidad de acceder a cursos, pero aun así no todos se ven capacitados para abordarlo en el aula. De ellos destaca el interés por incluirlo en el curriculum, siendo importante su enseñanza en las escuelas.

5.3. Soluciones para la hipótesis

Para resolver los problemas que se contemplan en ambas hipótesis, se debería de partir del currículo escolar. No todas las personas saben desenvolverse para encontrar un sitio adecuado que permita una correcta formación, es por esto que se debería proporcionar cursos impuestos por expertos en la educación sexual. Para los profesores, imponerlos de forma obligatoria, pues son los principales agentes que transmiten valores a los niños. De esta forma, ante cualquier duda o interés, el alumnado podrá acceder y obtener información apta para su edad, respondiendo a su pregunta con sinceridad.

Mientras que, para los padres, el colegio debería ofrecer dichos cursos voluntarios, para ayudar a los docentes a inculcar correctamente dichos valores.

6. Conclusión

La elección de este tema se ve influida por la propia experiencia hacia la falta de educación sexual que se recibe en los centros educativos.

Mediante la realización de este trabajo he podido extraer las siguientes conclusiones:

A medida que pasan los años se le va dando mayor importancia a la educación sexual en todas las edades, sin menospreciar a los más pequeños por considerarles incapaces de entenderlo. Las encuestas realizadas me han ayudado a observar esto, pues los propios docentes me hicieron conocer la existencia de cursos formativos en lo que se abarcan diferentes temas para aumentar los conocimientos. Estos se van adaptando a las necesidades que se generan junto a la evolución y modernización de la sociedad.

Queda demostrado que no todas las personas siguen de acuerdo con que sea un temario apto para edades tan tempranas, lo cual explica la desinformación que presentan tanto las familias como los docentes. Aun así, la sexualidad ha sido un tema que, a pesar de ser pocos, los expertos realizan estudios e informan sobre una correcta educación.

En conclusión, el hecho de que los niños están continuamente influenciados, especialmente por los adultos que le rodean, conlleva a pensar en la importancia que presenta abordar estos temas sin tapujos. No debemos quitarle la curiosidad a los niños que quieren aprender más sobre el funcionamiento del mundo. Por ello, el curriculum debería plasmar contenidos específicos, relacionados con la necesidad de trabajar la sexualidad en las escuelas. Por ejemplo, ofreciendo charlas de expertos en la materia para el alumnado, pudiendo cuestionarle cualquier incertidumbre con respecto a su sexualidad. Además, se debería de plantear la posibilidad de ofrecer cursos o charlas tanto para padres como para la formación de docentes. Garantizando un desarrollo pleno del alumno. De esta forma se conseguirá hablar de sexualidad como algo natural, pudiendo cuestionar sin temor.

7. Referencias bibliográficas

- Bach, E. (2004). *Lo más cerca posible. Bases para una educación afectiva y sexual sana*. Madrid: Praxis.
- Barragán Medero, F. & Bredy Domínguez, C. (1993). *Niñas, niños, maestros, maestras: una propuesta de educación sexual*. Sevilla, España: Díada editoras S.L.
- Bátiz Gutiérrez, L. (2019). *Sexualidad Infantil*. Máster. Recuperado de: https://www.dgespe.sep.gob.mx/public/genero/PDF/LECTURAS/S_01_22_Sexualidad%20infantil.pdf.
- Font, P. (1990). *Pedagogía de la sexualidad*. Barcelona: Grao.
- Fundación, A. N. A. R., & Madrileña, F. M. (s.f). *Guía sobre educación afectivo-sexual para menores*. Madrid, España. Recuperado de <https://www.anar.org/educacion-afectivo-sexualmenores/>
- Gutiérrez, A. T. (1996). Sexualidad infantil. *Sexología y Sociedad*, 2(4), 30-31. Recuperado de: https://www.dgespe.sep.gob.mx/public/genero/PDF/LECTURAS/S_01_22_Sexualidad%20infantil.pdf
- Hernández Morales, G. & Jaramillo Guijarro, C. (2006). *La educación sexual de niñas y niños de 6 a 12 años: Guía para madres, padres y profesorado de Educación Primaria*. Secretaría General Técnica. Ministerio de Educación y Ciencia.
- Mateo-Morales, M. y Represas, B. (2008). *¿Cómo se lo explico? Educación sexual en la infancia*. Madrid: Síntesis.
- Míguela Álvarez, H. & Zugadi Rodrigo, B. (2016, 28 de septiembre). *Por una educación sexual imprescindible* [web log post]. Recuperado de: <http://www.feministas.org/por-una-educacion-sexual.html>.
- Moreno Gil, P.J. & López Navarro, M.E. (2001). *Educación sexual. Guía para un desarrollo sano*. Madrid, España: Ediciones Pirámide (Grupo Anaya, S.A.)
- López, F. (2005). *La educación sexual*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Pichardo, J. I. (2013). *Diversidad sexual y convivencia: Una oportunidad educativa*. Madrid: Diversidad y convivencia en los centros escolares.

- Real Academia de la Lengua (2018). Diccionario de la Lengua Española. Madrid: Espasa Calpe. Disponible en: <https://dle.rae.es/?id=XlsxvTJ>.
- Sag, L. (2010). Sexualidad, educación sexual y género. *Revista Innovación y Experiencias*.
- Sanjuán Vázquez, C. (2018). La educación afectivo-sexual es inversión de futuro. Save the Children. Recuperado de: <https://www.savethechildren.es/actualidad/la-educacion-afectivosexual-es-inversion-de-futuro>.